

Prácticamente pegado al teléfono ha estado estos días el senador Manuel José Ossandón (RN), quien fue elegido presidente de la Cámara Alta en una reñida competencia con Felipe Kast (Evópoli).

Desde el Presidente Gabriel Boric, quien lo felicitó y lo invitó a La Moneda, hasta la abanderada de Chile Vamos, Evelyn Matthei, lo han llamado tras la elección que se resolvió a su favor luego de que él se comprometiera con el oficialismo a cederles la vicepresidencia del Senado y generar una nueva gobernabilidad, sacando a la institución de la contienda electoral.

"Yo supe que Ricardo Lagos Weber era la carta a vicepresidente cuando entré a la sala el miércoles", relata Ossandón, quien agrega que una de las llamadas que lo emocionaron ocurrió antes de la elección. Era una persona, que prefiere mantener en anonimato, que le transmitió un recado del senador Jorge Soria (indep. PPD). "Me dijo que don Jorge está enfermo, debería estar en reposo, pero iba a ir a votar especialmente por usted, porque dice que usted fue un gran alcalde, igual que él. No porque lo hayan mandado. Fue súper bonito... Las relaciones humanas son muy importantes", comenta Ossandón, que añade que su objetivo ahora es cerrar la disputa con Kast y establecer un trabajo entre el gobierno y el Senado para avanzar en la agenda de seguridad, y "meterlos en los temas de desigualdad de una vez por todas".

Usted dijo que era un hombre de derecha. Felipe Kast también es de derecha. ¿Por qué cree usted si logró el apoyo del oficialismo?

Por mi trayectoria. Por mis años de trabajo, en las buenas y en las malas, me conocen. Yo les daba garantías de proteger el Senado y que aquí no iba a haber ninguna plataforma para ningún candidato. Felipe participó en un grupo en el cual traicionaron un convenio. Ellos tenían un acuerdo con el oficialismo (que se rompió en 2024) y Juan Antonio Coloma (UDI) no lo cumplió. Era un acuerdo al que yo no pertenecía, por lo tanto, yo no he traicionado a nadie. Y ellos saben que cuando yo me comprometo a algo, lo cumplo hasta la muerte.

¿Pesó el factor de las relaciones personales? El senador Kast había tenido roces con el oficialismo en el pasado.

Yo creo que el factor humano fue súper importante. En el fondo, había mucho rechazo a su persona. Pero, además, yo tenía votos de gente con la que habíamos trabajado juntos. Por ejemplo, a pesar de todas las diferencias que yo tengo con Fidel Espinoza (PS), somos amigos. Te puedo nombrar a muchos senadores. Las relaciones humanas claro que influyeron, pero lo que más influyó fue haber traicionado dos veces, dos acuerdos. No tenían credibilidad.

Según algunos militantes de Evópoli, el ministro del Interior, Álvaro Elizalde (PS), jugó un rol clave.

No existió. Puras mentiras. Elizalde andaba asustado por la acusación constitucional contra Maya Fernández (que se votó ese mismo miércoles). Elizalde no tuvo nada que ver en esto. Lo único que pasó es que el presidente de Renovación Nacional (Rodrigo

Galilea) fue a hablar con él. Fue al revés.

Tal vez Elizalde prefería un acuerdo institucional con Chile Vamos en vez de uno con usted, ¿no?

Elizalde es un viejo zorro. Y sabía que no le correspondía y no le convenía meterse en el Senado. Así de claro. Por lo tanto, Elizalde no se metió.

El voto de Fabiola Campillai ¿fue gestión personal suya?

Mira, yo tengo una muy buena relación con ella. Ella es una mujer bien amorosa. Yo siempre que entro a la sala, cuando está ella, la voy a saludar. Creo que nadie la saludaba, pero yo la voy a saludar. Siempre. Me merece todo el respeto. Pensamos completamente distinto. Pero el respeto y las relaciones humanas son muy importantes.

"El Senado, plataforma para nadie" ¿Inició en el resultado que Felipe Kast fuera visto más cercano a Evelyn Matthei?

Por mi trayectoria, creo que soy mucho

Manuel José Ossandón:

"Evelyn Matthei me dijo, sí, hay que cuidar al Senado... Nada más, y no se metió"

El senador RN revela que la timonel del PS, Paulina Vodanovic, fue la primera que le propuso postular a la presidencia del Senado. "A mí ni siquiera se me había ocurrido", comenta el legislador, quien, además, descarta que el ministro Elizalde haya jugado un rol. "Sabía que no le convenía meterse". Además, cree que el factor relaciones personales incidió en la derrota de Felipe Kast.

Por José Miguel Wilson



"Con Kast éramos archienemigos en la presidencial (del 2017), pero después nos hicimos amigos... Esto lo vamos a arreglar".

más cercano a Evelyn Matthei que a Kast. La conozco hace muchos más años y yo tengo más años que él en política. Así de claro.

Usted mencionó que el Senado no será plataforma política. ¿Hizo algún otro compromiso?

Esto partió a inicios de año, porque Paulina Vodanovic (senadora y presidenta del PS) me lo ofreció. Me dijo: nosotros queremos que tú seas el próximo presidente del Senado. Ellos sabían que era muy difícil tener la presidencia (por la mayoría opositora). A mí ni siquiera se me había ocurrido. Y ahí empecé a pensar, a trabajar. Luego solo tuve una reunión oficial por esto, el miércoles pasado, con Paulina Vodanovic, Pedro Araya y Jaime Quintana. En esa reunión les dije: ustedes saben que yo soy una persona de derecha. Ustedes saben que yo estoy por Evelyn Matthei. Pero también saben que soy republicano y no quiero que este Senado sea plataforma ni para mí, ni para nadie, porque tenemos que cuidarlo. Les dije que



no les puedo ofrecer ni una comisión. No les pude ofrecer nada. Lo que sí, les planteé el mismo argumento de Coloma sobre la gobernabilidad del Senado, cuando nos traicionó con Elizalde (al apoyarlo en 2022 para presidir el Senado) y que no había que arrasar a los otros, porque eso perjudicaba el ambiente. Con el tiempo me di cuenta de que la gobernabilidad era importante (cediendo la vicepresidencia).

Entonces el 2022 el senador Coloma tenía razón.

No, no tenía razón en el acuerdo, pero él habló de gobernabilidad. Entonces podíamos tener los cuatro años de presidencia del Senado. Que cada año haya un presidente del Senado a la corporación le ha hecho daño. Entonces, tomando el argumento del senador Coloma, hice un análisis político, lo conversé con harta gente y me di cuenta, ¿sabes qué más?, hubiera sido nefasto pasarle la máquina al gobierno. Habríamos quedado todos heridos y este año tenemos

que buscar grandes acuerdos, porque los problemas que tenemos, que son muy grandes, los tenemos que trabajar en conjunto. Y yo fui claro y dije no estoy de acuerdo con arrasar a los del frente y pasarle la máquina, porque eso nos iba a traer un ambiente malísimo. Y dije, yo voy a conseguir cuatro votos (para lograr la mayoría con el oficialismo) y aseguro estabilidad.

¿Usted admite que cometió un error en 2022? Porque según el acuerdo, a RN igual le iba a tocar un año de presidencia si apoyaban a Elizalde y usted convenció a su bancada de que no se plegaran en esa ocasión.

¿Quién dijo que yo convencí a RN?

Usted era el candidato de RN entonces.

Digamos la verdad, el acuerdo que había era de pasillo, no había nada firmado, yo lo reconozco, era que Chile Vamos iba a tener la presidencia del Senado y que le correspondía a RN, porque tenía más senadores. Yo me gané internamente el cupo que le correspondía a RN y nadie se podía meter.

Bueno, sobre esa base, nunca más se habló. Tuvimos antes de la elección de 2022 un famoso Zoom para poder cerrar este cuento y no llegó nadie. Pregúntenle a la senadora Carmen Gloria Aravena (hoy republicana). Nos dejaron plantados. Eran las 12 de la noche. Y recibimos un WhatsApp de Javier Macaya (entonces presidente de la UDI) y le decía a Rodrigo Galilea (jefe de bancada ese año y hoy presidente de RN) y a mí que, por favor, nos juntáramos a primera hora en el Senado. Y llegamos tipo 8 de la mañana al Senado, el día de la elección, y él nos dijo cortito, la reunión fue cortita: no vamos a negociar con ustedes, llegamos a repartir el período, el primer año vamos a votar por Elizalde; el segundo vamos a votar por la UDI, que era Coloma; el tercero vamos a votar por quien ponga el PPD, y el cuarto por Felipe Kast (Evópoli). Ese fue el acuerdo que ellos firmaron y acordaron sin nosotros. Nos dejaron afuera. Por lo tanto,

nadie de RN participó.

Usted contó que Felipe Kast le advirtió en 2022 que no lo dejaría llegar a la presidencia. Tal como está el clima, ¿podrá recuperar la relación con él?

Bueno, pasó lo que he contado. Me fueron a insultar a mi pupitre, gratuitamente. Pero fíjate que yo he tenido peleas grandes con Kast, éramos archienemigos en la presidencial (de 2017). Pero después nos hicimos amigos, porque él era presidente de la Comisión de Seguridad. Ahí lo conocí. Es un tipo muy inteligente, capaz. Lo hizo muy bien en la comisión, sacamos cualquier cantidad de cosas con él. Y nos hicimos bien amigos, le tengo mucho cariño. Amigos, así de claro. No tengo ni un rollo con él. Estoy seguro de que esto lo vamos a arreglar.

¿Habló con Evelyn Matthei después de la elección?

Mira, yo llamé a Evelyn Matthei, estaba en una actividad, y me devolvió la llamada. Yo ya había conversado con ella y listo. Ella lo tenía claro.

“No tenía problema en votar por Kast”

¿Pero le pidió algún gesto con Kast para que ambos bajen la beligerancia?

No me dijo nada. Yo le planteé lo siguiente: yo no voy a pelear más con Evópoli ni con nadie. Solo que he tenido que defenderme por todo lo que han hecho para desprestigiarlo y dejarme como un traidor. Es divertido. Para Evópoli, haber votado por Elizalde no es un problema. Pero que yo haya votado por Lagos Weber es pecado mortal. Ella fue senadora, ministra, alcaldesa, tiene mucha experiencia, sabía que en esto no tenía que meterse, porque era un tema de senadores. No es que te llame una candidata para mandarte. Eso no pasa. Y ella sabía que había que cuidar el Senado. Cuando hablé con ella antes de la elección, le dije: Evelyn, cualquier cosa que yo haga va a ser siempre diciendo quién es mi candidata. Y segundo, yo quiero que el Senado no se use como plataforma. Y ella como buena exsenadora me dijo: sí, hay que cuidar al Senado republicánamente. Nada más, y no se metió. Además, yo había hecho un compromiso con ella (antes de la elección): yo no iba a ser el causante de que existiera un presidente del Senado de izquierda. Por lo tanto, si se paraba un candidato de izquierda, me bajaba inmediatamente y votaba por Kast. Le dije que no tenía ningún problema en votar por Kast (en ese caso).

El problema es que se dijeron hartas cosas después de la elección. Usted dijo que Evópoli tenía menos votos que un bingo. ¿Se puede recuperar el ambiente?

A lo mejor me sobrepasé en eso y no debería haberlo dicho, pero lo que pasa es que estaban en una estrategia de desprestigiarlo. Decían que ganó la izquierda. ¿Cómo va a ganar la izquierda, si yo soy de derecha? Por supuesto que Kast debe estar ofuscado, debe estar enojado, dolido, porque perder es duro, pero estoy seguro de que vamos a trabajar juntos, vamos a lograr la amistad. Y con todo lo que peleamos antes y nos hicimos amigos, esa amistad hay que recuperarla. Después de la competencia tiene que venir la paz y el trabajo en conjunto. ●